

HUIDOBRO, VICENTE (1893 – 1948)

ALTAZOR O EL VIAJE EN PARACAÍDAS

Prefacio

Nací a los treinta y tres años, el día de la muerte de Cristo; nací en el Equinoccio, bajo las hortensias y los aeroplanos del calor.

Tenía yo un profundo mirar de pichón, de túnel y de automóvil sentimental. Lanzaba suspiros de acróbata.

Mi padre era ciego y sus manos eran más admirables que la noche.

Amo la noche, sombrero de todos los días.

La noche, la noche del día, del día al día siguiente.

Mi madre hablaba como la aurora y como los dirigibles que van a caer. Tenía cabellos color de bandera y ojos llenos de navíos lejanos.

Una tarde, cogí mi paracaídas y dije: «Entre una estrella y dos golondrinas.» He aquí la muerte que se acerca como la tierra al globo que cae.

Mi madre bordaba lágrimas desiertas en los primeros arcos-iris.

Y ahora mi paracaídas cae de sueño en sueño por los espacios de la muerte.

El primer día encontré un pájaro desconocido que me dijo: «Si yo fuese dromedario no tendría sed. ¿Qué hora es?» Bebió las gotas de rocío de mis cabellos, me lanzó tres miradas y media y se alejó diciendo: «Adiós» con su pañuelo soberbio.

Hacia las dos aquel día, encontré un precioso aeroplano, lleno de escamas y caracoles. Buscaba un rincón del cielo donde guarecerse de la lluvia.

Allá lejos, todos los barcos anclados, en la tinta de la aurora. De pronto, comenzaron a desprenderse, uno a uno, arrastrando como pabellón girones de aurora incontestable.

Junto con marcharse los últimos, la aurora desapareció tras algunas olas desmesuradamente infladas.

Entonces oí hablar al Creador, sin nombre, que es un simple hueco en el vacío, hermoso como un ombligo.

«Hice un gran ruido y este ruido formó el océano y las olas del océano.»

«Este ruido irá siempre pegado a las olas del mar y las olas del mar irán siempre pegadas a él, como los sellos en las tarjetas postales.»

«Después tejí un largo bramante de rayos luminosos para coser los días uno a uno; los días que tienen un oriente legítimo o reconstituido, pero indiscutible.»

«Después tracé la geografía de la tierra y las líneas de la mano.»

«Después bebí un poco de cognac (a causa de la hidrografía).»

«Después creé la boca y los labios de la boca, para aprisionar las sonrisas equívocas y los dientes de la boca para vigilar las groserías que nos vienen a la boca.»

«Creé la lengua de la boca que los hombres desviaron de su rol, haciéndola aprender a hablar... a ella, ella, la bella nadadora, desviada para siempre de su rol acuático y puramente acariciador.»

Mi paracaídas empezó a caer vertiginosamente. Tal es la fuerza de atracción de la muerte y del sepulcro abierto.

Podéis creerlo, la tumba tiene más poder que los ojos de la amada. La tumba abierta con todos sus imanes. Y esto te lo digo a ti, a ti que cuando sonríes haces pensar en el comienzo del mundo.

Mi paracaídas se enredó en una estrella apagada que seguía su órbita concienzudamente, como si ignorara la inutilidad de sus esfuerzos.

Y aprovechando este reposo bien ganado, comencé a llenar con profundos pensamientos las casillas de mi tablero:

«Los verdaderos poemas son incendios. La poesía se propaga por todas partes, iluminando sus consumaciones con estremecimientos de placer o de agonía.»

«Se debe escribir en una lengua que no sea materna.»

«Los cuatro puntos cardinales son tres: el Sur y el Norte.»

«Un poema es una cosa que será.»

«Un poema es una cosa que nunca es, pero que debiera ser.»

«Un poema es una cosa que nunca ha sido, que nunca podrá ser.»

«Huye del sublime externo, si no quieres morir aplastado por el viento.»

«Si yo no hiciera, al menos una locura por año, me volvería loco.»

Tomo mi paracaídas, y del borde de mi estrella en marcha, me lanzo a la atmósfera del último suspiro.

Ruedo interminablemente sobre las rocas de los sueños, ruedo entre las nubes de la muerte.

Encuentro a la Virgen sentada en una rosa, y me dice:

«Mira mis manos: son transparentes como las bombillas eléctricas. ¿Ves los filamentos de donde corre la sangre de mi luz intacta?»

«Mira mi aureola. Tiene algunas saltaduras, lo que prueba mi ancianidad.»

«Soy la Virgen, la Virgen sin mancha de tinta humana, la única que no lo sea a medias, y soy la capitana de las otras once mil que estaban en verdad demasiado restauradas.»

«Hablo una lengua que llena los corazones según la ley de las nubes comunicantes.»

«Digo siempre adiós, y me quedo.»

«Amame, hijo mío, pues adoro tu poesía y te enseñaré proezas aéreas.»

«Tengo tanta necesidad de ternura, besa mis cabellos, los he lavado esta mañana en las nubes del alba y ahora quiero dormirme sobre el colchón de la neblina intermitente.»

«Mis miradas son un alambre en el horizonte para el descanso de las golondrinas.»

«Amame.»

Me puse de rodillas en el espacio circular y la Virgen se elevó y vino a sentarse en mi paracaídas.

Me dormí y recité entonces mis más hermosos poemas.

Las llamas de mi poesía secaron los cabellos de la Virgen, que me dijo gracias y se alejó, sentada sobre su rosa blanda.

Y heme aquí solo, como el pequeño huérfano de los naufragios anónimos.

Ah, qué hermoso... qué hermoso.

Veo las montañas, los ríos, las selvas, el mar, los barcos, las flores y los caracoles.

Veo la noche y el día y el eje en que se juntan.

Ah, ah, soy Altazor, el gran poeta, sin caballo que coma alpiste, ni caliente su garganta con claro de luna, sino con mi pequeño paracaídas como un quitasol sobre los planetas.

De cada gota del sudor de mi frente hice nacer astros, que os dejo la tarea de bautizar como a botellas de vino.

Lo veo todo, tengo mi cerebro forjado en lenguas de profeta.

La montaña es el suspiro de Dios, ascendiendo en termómetro hinchado hasta tocar los pies de la amada.

Aquél que todo lo ha visto, que conoce todos los secretos sin ser Walt Whitman, pues jamás he tenido una barba blanca como las bellas enfermeras y los arroyos helados.

Aquél que oye durante la noche los martillos de los monederos falsos, que son solamente astrónomos activos.

Aquél que bebe el vaso caliente de la sabiduría después del diluvio obedeciendo a las palomas y que conoce la ruta de la fatiga, la estela hirviente que dejan los barcos.

Aquél que conoce los almacenes de recuerdos y de bellas estaciones olvidadas.

Él, el pastor de aeroplanos, el conductor de las noches extraviadas y de los ponientes amaestrados hacia los polos únicos.

Su queja es semejante a una red parpadeante de aerolitos, sin testigo.

El día se levanta en su corazón y él baja los párpados para hacer la noche del reposo agrícola.

Lava sus manos en la mirada de Dios, y peina su cabellera como la luz y la cosecha de esas flacas espigas de la lluvia satisfecha.

Los gritos se alejan como un rebaño sobre las lomas cuando las estrellas duermen después de una noche de trabajo continuo.

El hermoso cazador frente al bebedero celeste para los pájaros sin corazón.

Sé triste tal cual las gacelas ante el infinito y los meteoros, tal cual los desiertos sin mirajes.

Hasta la llegada de una boca hinchada de besos para la vendimia del destierro.

Sé triste, pues ella te espera en un rincón de este año que pasa.

Está quizá al extremo de tu canción próxima y será bella como la cascada en libertad y rica como la línea ecuatorial.

Sé triste, más triste que la rosa, la bella jaula de nuestras miradas y de las abejas sin experiencia.

La vida es un viaje en paracaídas y no lo que tú quieres creer.

Vamos cayendo, cayendo de nuestro zenit a nuestro nadir y dejamos el aire manchado de sangre para que se envenenen los que vengan mañana a respirarlo.

Adentro de ti mismo, fuera de ti mismo, caerás del zenit al nadir porque ese es tu destino, tu miserable destino. Y mientras de más alto caigas, más alto será el rebote, más larga tu duración en la memoria de la piedra.

Hemos saltado del vientre de nuestra madre o del borde de una estrella y vamos cayendo.

Ah, mi paracaídas, la única rosa perfumada de la atmósfera, la rosa de la muerte, despenada entre los astros de la muerte.

¿Habéis oído? Ese es el ruido siniestro de los pechos cerrados.

Abre la puerta de tu alma y sal a respirar al lado afuera. Puedes abrir con un suspiro la puerta que haya cerrado el huracán.

Hombre, he ahí tu paracaídas maravilloso como el vértigo.

Poeta, he ahí tu paracaídas, maravilloso como el imán del abismo.

Mago, he ahí tu paracaídas que una palabra tuya puede convertir en un parasubidas maravilloso como el relámpago que quisiera cegar al creador.

¿Qué esperas?

Mas he ahí el secreto del Tenebroso que olvidó sonreír.

Y el paracaídas aguarda amarrado a la puerta como el caballo de la fuga interminable.

Canto I

Altazor ¿por qué perdiste tu primera serenidad?
¿Qué ángel malo se paró en la puerta de tu sonrisa
Con la espada en la mano?
¿Quién sembró la angustia en las llanuras de tus ojos como el adorno de un dios?

¿Por qué un día de repente sentiste el terror de ser? 5
Y esa voz que te gritó vives y no te ves vivir
¿Quién hizo converger tus pensamientos al cruce de todos los vientos del dolor?

Se rompió el diamante de tus sueños en un mar de estupor
Estás perdido Altazor
Solo en medio del universo 10
Solo como una nota que florece en las alturas del vacío
No hay bien no hay mal ni verdad ni orden ni belleza
¿En dónde estás Altazor?

La nebulosa de la angustia pasa como un río
Y me arrastra según la ley de las atracciones 15
La nebulosa en olores solidificada huye su propia soledad
Siento un telescopio que me apunta como un revólver
La cola de un cometa me azota el rostro y pasa relleno de eternidad
Buscando infatigable un lago quieto en donde refrescar su tarea ineludible

Altazor morirás Se secará tú voz y serás invisible 20
La Tierra seguirá girando sobre su órbita precisa
Temerosa de un traspies como el equilibrista sobre el alambre
que ata las miradas del pavor
En vano buscas ojo enloquecido

No hay puerta de salida y el viento desplaza los planetas 25
Piensas que no importa caer eternamente si se logra escapar
¿No ves que vas cayendo ya?

Limpia tu cabeza de prejuicio y moral
Y si queriendo alzarte nada has alcanzado
Déjate caer sin parar tu caída sin miedo al fondo de la sombra 30
Sin miedo al enigma de ti mismo
Acaso encuentres una luz sin noche
Perdida en las grietas de los precipicios

Cae
Cae eternamente
Cae al fondo del infinito 35
Cae al fondo del tiempo
Cae al fondo de ti mismo

Cae lo más bajo que se pueda caer
Cae sin vértigo
A través de todos los espacios y todas las edades 40
A través de todas las almas de todos los anhelos y todos los naufragios

Cae y quema al pasar los astros y los mares Quema los ojos que te miran y los corazones que te aguardan Quema el viento con tu voz El viento que se enreda en tu voz Y la noche que tiene frío en su gruta de huesos	45
Cae en infancia Cae en vejez Cae en lágrimas Cae en risas Cae en música sobre el universo Cae de tu cabeza a tus pies Cae de tus pies a tu cabeza Cae del mar a la fuente Cae al último abismo de silencio Como el barco que se hunde apagando sus luces	50 55
Todo se acabó El mar antropófago golpea la puerta de las rocas despiadadas Los perros ladran a las horas que se mueren Y el cielo escucha el paso de las estrellas que se alejan. Estás solo Y vas a la muerte derecho como un iceberg que se desprende del polo Cae la noche buscando su corazón en el océano La mirada se agranda como los torrentes Y en tanto que las olas se dan vuelta La luna niño de luz se escapa de alta mar Mira este cielo lleno Más rico que los arroyos de las minas Cielo lleno de estrellas que esperan el bautismo Todas esas estrellas salpicaduras de un astro de piedra lanzado en las aguas eternas	60 65 70
No saben lo que quieren ni si hay redes ocultas más allá Ni qué mano lleva las riendas Ni qué pecho sopla el viento sobre ellas Ni saben si no hay mano y no hay pecho. Las montañas de pesca Tienen la altura de mis deseos Y yo arrojo fuera de la noche mis últimas angustias Que los pájaros cantando dispersan por el mundo.	75
Reparad el motor del alba En tanto me siento al borde de mis ojos Para asistir a la entrada de las imágenes	80
Soy yo Altazor Altazor Encerrado en la jaula de su destino En vano me aferro a los barrotes de la evasión posible Una flor cierra el camino	85

Y se levantan como la estatua de las llamas. La evasión imposible Más débil marchó con mis ansias Que un ejército sin luz en medio de emboscadas Abrí los ojos en el siglo En que moría el cristianismo. Retorcido en su cruz agonizante Ya va a dar el último suspiro ¿Y mañana qué pondremos en el sitio vacío? Pondremos un alba o un crepúsculo ¿Y hay que poner algo acaso? La corona de espinas Chorreando sus últimas estrellas se marchita Morirá el cristianismo que no ha resuelto ningún problema Que sólo ha enseñado plegarias muertas. Muere después de dos mil años de existencia Un cañoneo enorme pone punto final a la era cristiana El Cristo quiere morir acompañado de millones de almas Hundirse con sus templos Y atravesar la muerte con un cortejo inmenso. Mil aeroplanos saludan la nueva era Ellos son los oráculos y las banderas	90 95 100 105
Hace seis meses solamente Dejé la ecuatorial recién cortada En la tumba guerrera del esclavo paciente Corona de piedad sobre la estupidez humana. Soy yo que estoy hablando en este año de 1919 Es el invierno Ya la Europa enterró todos sus muertos Y un millar de lágrimas hacen una sola cruz de nieve Mirad esas estepas que sacuden las manos Millones de obreros han comprendido al fin Y levantan al cielo sus banderas de aurora Venid venid os esperamos porque sois la esperanza La única esperanza La última esperanza.	110 115 120
Soy yo Altazor el doble de mí mismo El que se mira obrar y se ríe del otro frente a frente El que cayó de las alturas de su estrella Y viajó veinticinco años Colgado al paracaídas de sus propios prejuicios Soy yo Altazor el del ansia infinita Del hambre eterno y descorazonado Carne labrada por arados de angustia ¿Cómo podré dormir mientras haya adentro tierras desconocidas? Problemas Misterios que se cuelgan a mi pecho Estoy solo	125 130

La distancia que va de cuerpo a cuerpo Es tan grande como la que hay de alma a alma Solo	135
Solo	
Solo	
Estoy solo parado en la punta del año que agoniza El universo se rompe en olas a mis pies Los planetas giran en torno a mi cabeza Y me despeinan al pasar con el viento que desplazan Sin dar una respuesta que llene los abismos	140
Ni sentir este anhelo fabuloso que busca en la fauna del cielo Un ser materno donde se duerma el corazón Un lecho a la sombra del torbellino de enigmas Una mano que acaricie los latidos de la fiebre. Dios diluido en la nada y el todo	145
Dios todo y nada	150
Dios en las palabras y en los gestos Dios mental Dios aliento Dios joven Dios viejo	
Dios pútrido lejano y cerca Dios amasado a mi congoja	155
Sigamos cultivando en el cerebro las tierras del error Sigamos cultivando las tierras veraces en el pecho Sigamos	160
Siempre igual como ayer mañana y luego y después No No puede ser. Cambiemos nuestra suerte Quememos nuestra carne en los ojos del alba Bebamos la tímida lucidez de la muerte	165
La lucidez polar de la muerte. Canta el caos al caos que tiene pecho de hombre Llora de eco en eco por todo el universo Rodando con sus mitos entre alucinaciones Angustia de vacío en alta fiebre	170
Amarga conciencia del vano sacrificio De la experiencia inútil del fracaso celeste Del ensayo perdido Y aún después que el hombre haya desaparecido Que hasta su recuerdo se queme en la hoguera del tiempo	175
Quedará un gusto a dolor en la atmósfera terrestre Tantos siglos respirada por miserables pechos plañideros Quedará en el espacio la sombra siniestra De una lágrima inmensa Y una voz perdida aullando desolada	180
Nada nada nada No No puede ser	

Consumamos el placer	
Agotemos la vida en la vida	185
Muera la muerte infiltrada de rapsodias langurosas	
Infiltrada de pianos tenues y banderas cambiantes como crisálidas	
Las rocas de la muerte se quejan al borde del mundo	
El viento arrastra sus florescencias amargas	
Y el desconsuelo de las primaveras que no pueden nacer.	190
Todas son trampas	
trampas del espíritu	
Transfusiones eléctricas de sueño y realidad	
Oscuras lucideces de esta larga desesperación petrificada en soledad	
Vivir vivir en las tinieblas	195
Entre cadenas de anhelos tiránicos collares de gemidos	
Y un eterno viajar en los adentros de sí mismo.	
Con dolor de límites constantes y vergüenza de ángel estropeado	
Burla de un dios nocturno.	
Rodar rodar rotas las antenas en medio del espacio	200
Entre mares alados y auroras estancadas	
Yo estoy aquí de pie ante vosotros	
En nombre de una idiota ley proclamadora	
De la conservación de las especies	
Inmunda ley	205
Villana ley arraigada a los sexos ingenuos.	
Por esa ley primera trampa de la inconciencia	
El hombre se desgarrar	
Y se rompe en aullidos mortales por todos los poros de su tierra.	
Yo estoy aquí de pie entre vosotros	210
Se me caen las ansias al vacío	
Se me caen los gritos a la nada	
Se me caen al caos las blasfemias	
Perro del infinito trotando entre astros muertos	
Perro lamiendo estrellas y recuerdos de estrella	215
Perro lamiendo tumbas	
Quiero la eternidad como una paloma en mis manos	
Todo ha de alejarse en la muerte esconderse en la muerte	
Yo tú él nosotros vosotros ellos	
Ayer hoy mañana	220
Pasto en las fauces del insaciable olvido	
Pasto para la rumia eterna del caos incansable	
Justicia ¿qué has hecho de mí Vicente Huidobro?	
Se me cae el dolor de la lengua y las alas marchitas	
Se me caen los dedos muertos uno a uno	225
¿Qué has hecho de mi voz cargada de pájaros en el atardecer	
La voz que me dolía como sangre?	
Dadme el infinito como una flor para mis manos	
Seguir	
No. Basta ya	230

Seguir cargado de mundos de países de ciudades Muchedumbres aullidos Cubierto de climas hemisferios ideas recuerdos Entre telarañas de sepulcros y planetas conscientes	235
Seguir del dolor al dolor del enigma al enigma Del dolor de la piedra al dolor de la planta Porque todo es dolor Dolor de batalla y miedo de no ser Lazos de dolor atan la tierra al cielo las aguas a la tierra Y los mundos galopan en órbitas de angustia	240
Pensando en la sorpresa La latente emboscada en todos los rincones del espacio. Me duelen los pies como ríos de piedra ¿Qué has hecho de mis pies? ¿Qué has hecho de esta bestia universal	245
De este animal errante? Esta rata en delirio que trepa las montañas Sobre un himno boreal o alarido de tierra Sucio de tierra y llanto de tierra y sangre	250
Azotado de espinas y los ojos en cruz. La conciencia es amargura La inteligencia es decepción Solo en las afueras de la vida Se puede plantar una pequeña ilusión	255
Ojos ávidos de lágrimas hirviendo Labios ávidos de mayores lamentos Manos enloquecidas de palpar tinieblas Buscando más tinieblas Y esta amargura que se pasea por los huesos Y este entierro en mi memoria Este entierro que se alarga en mi memoria Este largo entierro que atraviesa todos los días mi memoria	260
Seguir No	265
Que se rompa el andamio de los huesos Que se derrumben las vigas del cerebro Y arrastre el huracán los trozos a la nada al otro lado En donde el viento azota a Dios En donde aún resuene mi violín gutural	270
Acompañando el piano póstumo del Juicio Final Eres tú tu el ángel caído La caída eterna sobre la muerte La caída sin fin de muerte en muerte Embruja el universo con tu voz	275
Aférrate a tu voz embrujador del mundo Cantando como un ciego perdido en la eternidad Anda en mi cerebro una gramática dolorosa y brutal	

Dolor de ser isla	325
Angustia subterránea	
Angustia cósmica	
Poliforme angustia anterior a mi vida	
Y que la sigue como una marcha militar	
Y que irá más allá	330
Hasta el otro lado de la periferia universal	
Consciente	
Inconsciente	
Deforme	
Sonora	335
Sonora como el fuego	
El fuego que me quema el carbón interno y el alcohol de los ojos	
Soy una orquesta trágica	
Un concepto trágico	
Soy trágico como los versos que punzan en las sienas y no pueden salir	340
Arquitectura fúnebre	
Matemática fatal y sin esperanza alguna	
Capas superpuestas de dolor misterioso	
Capas superpuestas de ansias mortales	
Subsuelos de intuiciones fabulosas	345
Siglos siglos que vienen gimiendo en mis venas	
Siglos que se balancean en mi canto	
Que agonizan en mi voz	
Porque mi voz es solo canto y sólo puede salir en canto	
La cuna de mi lengua se metió en el vacío	350
Anterior a los tiempos	
Y guardará eternamente el ritmo primero	
El ritmo que hace nacer los mundos	
Soy la voz del hombre que resuena en los cielos	
Que reniega y maldice	355
Y pide cuentas de por qué y para qué	
Soy todo el hombre	
El hombre herido por quién sabe quien	
Por una flecha perdida del caos	
Humano terreno desmesurado	360
Sí desmesurado y lo proclamo sin miedo	
Desmesurado porque no soy burgués ni raza fatigada	
Soy bárbaro tal vez	
Desmesurado enfermo	
Bárbaro limpio de rutinas y caminos marcados	365
No acepto vuestras sillas de seguridades cómodas	
Soy el ángel salvaje que cayó una mañana	
En vuestras plantaciones de preceptos.	
Poeta	
Anti poeta	370

Culto	
Anti culto	
Animal metafísico cargado de congojas	
Animal espontáneo directo sangrando sus problemas	
Solitario como una paradoja	375
Paradoja fatal	
Flor de contradicciones bailando un fox-trot	
Sobre el sepulcro de Dios	
Sobre el bien y el mal	
Soy un pecho que grita y un cerebro que sangra	380
Soy un temblor de tierra	
Los sismógrafos señalan mi paso por el mundo	
Crujen las ruedas de la tierra	
Y voy andando a caballo en mi muerte	
Voy pegado a mi muerte como un pájaro al cielo	385
Como una fecha en el árbol que crece	
Como el nombre en la carta que envió	
Voy pegado a mi muerte	
Voy por la vida pegado a mi muerte	
Apoyado en el bastón de mi esqueleto	390
El sol nace en mi ojo derecho y se pone en mi ojo izquierdo	
En mi infancia una infancia ardiente como un alcohol	
Me sentaba en los caminos de la noche	
A escuchar la elocuencia de las estrellas	
Y la oratoria del árbol	395
Ahora la indiferencia nieva en la tarde de mi alma	
Rómpanse en espigas las estrellas	
Pártase la luna en mil espejos	
Vuelva el árbol al nido de su almendra	
Sólo quiero saber por qué	400
Por qué	
Por qué	
Soy protesta y arañeo el infinito con mis garras	
Y grito y gimo con miserables gritos oceánicos	
El eco de mi voz hace tronar el caos	405
Soy desmesurado cósmico	
Las piedras las plantas las montañas	
Me saludan Las abejas las ratas	
Los leones y las águilas	
Los astros los crepúsculos las albas	410
Los ríos y las selvas me preguntan	
Qué tal cómo está Ud.?	
Y mientras los astros y las olas tengan algo que decir	
Será por mi boca que hablarán a los hombres	
Que Dios sea Dios	415
O Satán sea Dios	

O ambos sean miedo, nocturna ignorancia Lo mismo da Que sea la vía láctea	
O una procesión que asciende en pos de la verdad Hoy me es igual Traedme una hora que vivir Traedme un amor pescado por la oreja Y echadlo aquí a morir ante mis ojos	420
Que yo caiga por el mundo a toda máquina Que yo corra por el universo a toda estrella Que me hunda o me eleve Lanzado sin piedad entre planetas y catástrofes Señor Dios si tú existes es a mí a quien lo debes	425
Matad la horrible duda Y la espantosa lucidez Hombre con los ojos abiertos en la noche Hasta el fin de los siglos Enigma asco de los instintos contagiosos	430
Como las campanas de la exaltación Pajarero de luces muertas que andan con pies de espectro Con los pies indulgentes del arroyo Que se llevan las nubes y cambia de país	435
En el tapiz del cielo se juega nuestra suerte Allí donde mueren las horas El pesado cortejo de las horas que golpean el mundo Se juega nuestra alma Y la suerte que se vuela todas las mañanas Sobre las nubes con los ojos llenos de lágrimas	440
Sangra la herida de las últimas creencias Cuando el fusil desconsolado del humano refugio Descuelga los pájaros del cielo. Mírate allí animal fraterno desnudo de nombre Junto al abrevadero de tus límites propios Bajo el alba benigna	445
Que zurce el tejido de las mareas Mira a lo lejos viene la cadena de hombres Saliendo de la usina de ansias iguales Mordidos por la misma eternidad Por el mismo huracán de vagabundas fascinaciones Cada uno trae su palabra informe Y los pies atados a su estrella propia	450
Las máquinas avanzan en la noche del diamante fatal Avanza el desierto con sus olas sin vida Pasan las montañas pasan los camellos Como la historia de las guerras antiguas Allá va la cadena de hombres entre fuegos ilusos Hacia el párpado tumbal	455
	460

Después de mi muerte un día El mundo será pequeño a las gentes Plantarán continentes sobre los mares Se harán islas en el cielo Habrá un gran puente de metal en torno de la tierra Como los anillos contruídos en Saturno	465
Habrá ciudades grandes como un país Gigantescas ciudades del porvenir En donde el hombre-hormiga será una cifra Un número que se mueve y sufre y baila (Un poco de amor a veces como un arpa que hace olvidar la vida)	470
Jardines de tomates y repollos Los parques públicos plantados de árboles frutales No hay carne que comer el planeta es estrecho Y las máquinas mataron el último animal Árboles frutales en todos los caminos Lo aprovechable sólo lo aprovechable	475
Ah la hermosa vida que preparan las fábricas La horrible indiferencia de los astros sonrientes Refugio de la música Que huye de las manos de los últimos ciegos	480
Angustia angustia de lo absoluto y de la perfección Angustia desolada que atraviesa las órbitas perdidas Contradictorios ritmos quiebran el corazón En mi cabeza cada cabello piensa otra cosa	485
Un hastío invade el hueco que va del alba al poniente Un bostezo color mundo y carne Color espíritu avergonzado de irrealizables cosas Lucha entre la piel y el sentimiento de una dignidad bebida y no otorgada. Nostalgia de ser barro y piedra o Dios Vértigo de la nada cayendo de sombra en sombra Inutilidad de los esfuerzos fragilidad del sueño	490
Ángel expatriado de la cordura ¿Por qué hablas Quién te pide que hables? Revienta pesimista mas revienta en silencio Cómo se reirán los hombres de aquí a mil años Hombre perro que aúllas a tu propia noche Delincuente de tu alma El hombre de mañana se burlará de ti Y de tus gritos petrificados goteando estalactitas ¿Quién eres tú habitante de este diminuto cadáver estelar? ¿Qué son tus náuseas de infinito y tu ambición de eternidad?	500
Átomo desterrado de sí mismo con puertas y ventanas de luto ¿De dónde vienes a dónde vas? ¿Quién se preocupa de tu planeta? Inquietud miserable Despojo del desprecio que por ti sentiría	505
	510

Un habitante de Betelgeuse Veintinueve millones de veces más grande que tu sol	
Hablo porque soy protesta insulto y mueca de dolor Sólo creo en los climas de la pasión Sólo deben hablar los que tienen el corazón clarividente La lengua a alta frecuencia Buzos de la verdad y la mentira Cansados de pasear sus linternas en los laberintos de la nada En la cueva de alternos sentimientos El dolor es lo único eterno Y nadie podrá reír ante el vacío ¿Qué me importa la burla del hombre-hormiga Ni la del habitante de otros astros más grandes? Yo no sé de ellos ni ellos saben de mí Yo sé de mi vergüenza de la vida de mi asco celular De la mentira abyecta de todo cuanto edifican los hombres Los pedestales de aire de sus leyes e ideales	515
Dadme dadme pronto un llano de silencio Un llano despoblado como los ojos de los muertos	
¿Robinsón por qué volviste de tu isla? De la isla de tus obras y tus sueños privados La Isla de ti mismo rica de tus actos Sin leyes ni abdicación ni compromisos Sin control de ojo intruso Ni mano extraña que rompa los encantos ¿Robinsón cómo es posible que volvieras de tu isla?	530
Malhaya el que mire con ojos de muerte Malhaya el que vea el resorte que todo lo mueve Una borrasca dentro de la risa Una agonía de sol adentro de la risa Matad al pesimista de pupila enlutada Al que lleva un féretro en el cerebro Todo es nuevo cuando se mira con ojos nuevos Oigo una voz idiota entre algas de ilusión Boca parasitaria aún de la esperanza	540
Idos lejos de aquí restos de playas moribundas Mas si buscáis descubrimientos Tierras irrealizables más allá de los cielos Vegetante obsesión de musical congoja Volvamos al silencio. Restos de playas fúnebres ¿A qué buscáis el faro poniente Vestido de su propia cabellera Como la reina de los circos? Volvamos al silencio	550
	555

Al silencio de las palabras que vienen del silencio Al silencio de las hostias donde se mueren los profetas Con la llaga del flanco Cauterizada por algún relámpago	
Las palabras con fiebre y vértigo interno Las palabras del poeta dan un mareo celeste Dan una enfermedad de nubes Contagioso infinito de planetas errantes Epidemia de rosas en la eternidad	560
Abrid la boca para recibir la hostia de la palabra herida La hostia angustiada y ardiente que me nace no se sabe dónde Que viene de más lejos que mi pecho La catarata delicada de oro en libertad Correr de río sin destino como aerolitos al azar	565
Una columna se alza en la punta de la voz Y la noche se sienta en la columna	570
Yo poblaré para mil años los sueños de los hombres Y os daré un poema lleno de corazón En el cual me despedazaré por todos lados	
Una lágrima caerá de unos ojos Como algo enviado sobre la tierra Cuando veas como una herida profetiza Y reconozcas la carne desgraciada El pájaro cegado en la catástrofe celeste Encontrado en mi pecho solitario y sediento En tanto yo me alejo tras los barcos magnéticos Vagabundo como ellos Y más triste que un cortejo de caballos sonámbulos	575
Hay palabras que tienen sombra de árbol Otras que tienen atmósfera de astros Hay vocablos que tienen fuego de rayos Y que incendian donde caen Otros que se congelan en la lengua y se rompen al salir Como esos cristales alados y fatídicos	585
Hay palabras con imanes que atraen los tesoros del abismo Otras que se descargan como vagones sobre el alma Altazor desconfía de las palabras Desconfía del ardid ceremonioso Y de la poesía	590
Trampas Trampas de luz y cascadas lujosas Trampas de perla y de lámpara acuática Anda como los ciegos con sus ojos de piedra Presintiendo el abismo a todo paso	595

Mas no temas de mí que mi lenguaje es otro	600
No trato de hacer feliz ni desgraciado a nadie	
Ni descolgar banderas de los pechos	
Ni dar anillos de planetas	
Ni hacer satélites de mármol en torno a un talismán ajeno	
Quiero darte una música de espíritu	605
Música mía de esta cítara plantada en mi cuerpo	
Música que hace pensar en el crecimiento de los árboles	
Y estalla en luminarias adentro del sueño.	
Yo hablo en nombre de un astro por nadie conocido	
Hablo en una lengua mojada en mares no nacidos	610
Con una voz llena de eclipses y distancias	
Solemne como un combate de estrellas o galeras lejanas	
Una voz que se desfonda en la noche de las rocas	
Una voz que da la vista a los ciegos atentos	
Los ciegos escondidos al fondo de las casas	615
Como al fondo de sí mismos	
Los veleros que parten a distribuir mi alma por el mundo	
Volverán convertidos en pájaros	
Una hermosa mañana alta de muchos metros	
Alta como el árbol cuyo fruto es el sol	620
Una mañana frágil y rompible	
A la hora en que las flores se lavan la cara	
Y los últimos sueños huyen por las ventanas	
Tanta exaltación para arrastrar los cielos a la lengua	
El infinito se instala en el nido del pecho	625
Todo se vuelve presagio	
ángel entonces	
El cerebro se torna sistro revelador	
Y la hora huye despavorida por los ojos	
Los pájaros grabados en el zenit no cantan	630
El día se suicida arrojándose al mar	
Un barco vestido de luces se aleja tristemente	
Y al fondo de las olas un pez escucha el paso de los hombres	
Silencio la tierra va a dar a luz un árbol	
La muerte se ha dormido en el cuello de un cisne	635
Y cada pluma tiene un distinto temblor	
Ahora que Dios se sienta sobre la tempestad ⁽¹⁾	
Que pedazos de cielo caen y se enredan en la selva	
Y que el tifón despeina las barbas del pirata	
Ahora sacad la muerta al viento	640
Para que el viento abra sus ojos	
Silencio la tierra va a dar a luz un árbol	
Tengo cartas secretas en la caja del cráneo	
Tengo un carbón doliente en el fondo del pecho	
Y conduzco mi pecho a la boca	645

Y la boca a la puerta del sueño

El mundo se me entra por los ojos
Se me entra por las manos se me entra por los pies
Me entra por la boca y se me sale
En insectos celestes o nubes de palabras por los poros. 650

Silencio la tierra va a dar a luz un árbol
Mis ojos en la gruta de la hipnosis
Mastican el universo que me atraviesa como un túnel
Un escalofrío de pájaro me sacude los hombros
Escalofrío de alas y olas interiores 655

Escalas de olas y alas en la sangre
Se rompen las amarras de las venas
Y se salta afuera de la carne
Se sale de las puertas de la tierra
Entre palomas espantadas 660

Habitante de tu destino
¿Por qué quieres salir de tu destino?
¿Por qué quieres romper los lazos de tu estrella
Y viajar solitario en los espacios
Y caer a través de tu cuerpo de tu zenit a tu nadir? 665

No quiero ligaduras de astro ni de viento
Ligaduras de luna buenas son para el mar y las mujeres
Dadme mis violines de vértigo insumiso
Mi libertad de música escapada
No hay peligro en la noche pequeña encrucijada 670
Ni enigma sobre el alma
La palabra electrizada de sangre y corazón
Es el gran paracaídas y el pararrayos de Dios

Habitante de tu destino
Pegado a tu camino como roca 675

Viene la hora del sortilegio resignado
Abre la mano de tu espíritu
El magnético dedo
En donde el anillo de la serenidad adolescente
Se posará cantando como el canario pródigo 680

Largos años ausente
Silencio
Se oye el pulso del mundo como nunca pálido
La tierra acaba de alumbrar un árbol

Canto II

Mujer el mundo está amueblado por tus ojos
Se hace más alto el cielo en tu presencia
La tierra se prolonga de rosa en rosa
Y el aire se prolonga de paloma en paloma

Al irte dejas una estrella en tu sitio 5
Dejas caer tus luces como el barco que pasa
Mientras te sigue mi canto embrujado
Como una serpiente fiel y melancólica
Y tú vuelves la cabeza detrás de algún astro

¿Qué combate se libra en el espacio? 10
Esas lanzas de luz entre planetas
Reflejo de armaduras despiadadas
¿Qué estrella sanguinaria no quiere ceder el paso?
En dónde estás triste noctámbula
Dadora de infinito 15
Que pasea en el bosque de los sueños

Heme aquí perdido entre mares desiertos
Solo como la pluma que se cae de un pájaro en la noche
Heme aquí en una torre de frío
Abrigado del recuerdo de tus labios marítimos 20
Del recuerdo de tus complacencias y de tu cabellera
Luminosa y desatada como los ríos de montaña
¿Irías a ser ciega que Dios te dio esas manos?
Te pregunto otra vez

El arco de tus cejas tendido para las armas de los ojos 25
En la ofensiva alada vencedora segura con orgullos de flor
Te hablan por mí las piedras aporreadas
Te hablan por mí las olas de pájaros sin cielo
Te habla por mí el color de los paisajes sin viento
Te habla por mí el rebaño de ovejas taciturnas 30
Dormido en tu memoria
Te habla por mí el arroyo descubierto
La yerba sobreviviente atada a la aventura
Aventura de luz y sangre de horizonte
Sin más abrigo que una flor que se apaga 35
Si hay un poco de viento

Las llanuras se pierden bajo tu gracia frágil
Se pierde el mundo bajo tu andar visible
Pues todo es artificio cuando tú te presentas
Con tu luz peligrosa 40
Inocente armonía sin fatiga ni olvido
Elemento de lágrima que rueda hacia adentro

Construido de miedo altivo y de silencio. Haces dudar al tiempo Y al cielo con instintos de infinito Lejos de ti todo es mortal Lanzas la agonía por la tierra humillada de noches Sólo lo que piensa en ti tiene sabor a eternidad	45
He aquí tu estrella que pasa Con tu respiración de fatigas lejanas Con tus gestos y tu modo de andar Con el espacio magnetizado que te saluda Que nos separa con leguas de noche	50
Sin embargo te advierto que estamos cosidos A la misma estrella Estamos cosidos por la misma música tendida De uno a otro Por la misma sombra gigante agitada como árbol Seamos ese pedazo de cielo Ese trozo en que pasa la aventura misteriosa La aventura del planeta que estalla en pétalos de sueño	55 60
En vano tratarías de evadirte de mi voz Y de saltar los muros de mis alabanzas Estamos cosidos por la misma estrella Estás atada al rui señor de las lunas Que tiene un ritual sagrado en la garganta Qué me importan los signos de la noche Y la raíz y el eco funerario que tengan en mi pecho Qué me importa el enigma luminoso Los emblemas que alumbran el azar Y esas islas que viajan por el caos sin destino a mis ojos Qué me importa ese miedo de flor en el vacío Qué me importa el nombre de la nada El nombre del desierto infinito O de la voluntad o del azar que representan Y si en ese desierto cada estrella es un deseo de oasis O banderas de presagio y de muerte	65 70 75
Tengo una atmósfera propia en tu aliento La fabulosa seguridad de tu mirada con sus constelaciones íntimas Con su propio lenguaje de semilla Tu frente luminosa como un anillo de Dios Más firme que todo en la flora del cielo Sin torbellinos de universo que se encabrita Como un caballo a causa de su sombra en el aire	80
Te pregunto otra vez ¿Irías a ser muda que Dios te dio esos ojos?	85

Tengo esa voz tuya para toda defensa Esa voz que sale de ti en latidos de corazón Esa voz en que cae la eternidad Y se rompe en pedazos de esferas fosforescentes ¿Qué sería la vida si no hubieras nacido? Un cometa sin manto muriéndose de frío	90
Te hallé como una lágrima en un libro olvidado Con tu nombre sensible desde antes en mi pecho Tu nombre hecho del ruido de palomas que se vuelan Traes en ti el recuerdo de otras vidas más altas De un Dios encontrado en alguna parte Y al fondo de ti misma recuerdas que eras tú El pájaro de antaño en la clave del poeta	95
Sueño en un sueño sumergido La cabellera que se ata hace el día La cabellera al desatarse hace la noche La vida se contempla en el olvido Sólo viven tus ojos en el mundo El único sistema planetario sin fatiga Serena piel anclada en las alturas Ajena a toda red y estratagema En su fuerza de luz ensimismada Detrás de ti la vida siente miedo Porque eres la profundidad de toda cosa El mundo deviene majestuoso cuando pasas Se oyen caer lágrimas del cielo Y borras en el alma adormecida La amargura de ser vivo Se hace liviano el orbe en las espaldas	100 105 110 115
Mi alegría es oír el ruido del viento en tus cabellos (Reconozco ese ruido desde lejos) Cuando las barcas zozobran y el río arrastra troncos de árbol Eres una lámpara de carne en la tormenta Con los cabellos a todo viento Tus cabellos donde el sol va a buscar sus mejores sueños Mi alegría es mirarte solitaria en el diván del mundo Como la mano de una princesa soñolienta Con tus ojos que evocan un piano de olores Una bebida de paroxismos Una flor que está dejando de perfumar Tus ojos hipnotizan la soledad Como la rueda que sigue girando después de la catástrofe	120 125
Mi alegría es mirarte cuando escuchas Ese rayo de luz que camina hacia el fondo del agua Y te quedas suspensa largo rato Tantas estrellas pasadas por el harnero del mar	130

Nada tiene entonces semejante emoción Ni un mástil pidiendo viento Ni un aeroplano ciego palpando el infinito Ni la paloma demacrada dormida sobre un lamento Ni el arco-iris con las alas selladas Más bello que la parábola de un verso La parábola tendida en puente nocturno de alma a alma	135
Nacida en todos los sitios donde pongo los ojos Con la cabeza levantada Y todo el cabello al viento Eres más hermosa que el relincho de un potro en la montaña Que la sirena de un barco que deja escapar toda su alma Que un faro en la neblina buscando a quien salvar Eres más hermosa que la golondrina atravesada por el viento Eres el ruido del mar en verano Eres el ruido de una calle populosa llena de admiración	140 145
Mi gloria está en tus ojos Vestida del lujo de tus ojos y de su brillo interno Estoy sentado en el rincón más sensible de tu mirada Bajo el silencio estático de inmóviles pestañas. Viene saliendo un augurio del fondo de tus ojos Y un viento de océano ondula tus pupilas	150
Nada se compara a esa leyenda de semillas que deja tu presencia A esa voz que busca un astro muerto que volver a la vida Tu voz hace un imperio en el espacio Y esa mano que se levanta en ti como si fuera a colgar soles en el aire Y ese mirar que escribe mundos en el infinito Y esa cabeza que se dobla para escuchar un murmullo en la eternidad Y ese pie que es la fiesta de los caminos encadenados Y esos párpados donde vienen a vararse las centellas del éter Y ese beso que hincha la proa de tus labios Y esa sonrisa como un estandarte al frente de tu vida Y ese secreto que dirige las mareas de tu pecho Dormido a la sombra de tus senos	155 160 165
Si tú murieras Las estrellas a pesar de su lámpara encendida Perderían el camino ¿Qué sería del universo?	170

Canto III

Romper las ligaduras de las venas
Los lazos de la respiración y las cadenas

De los ojos senderos de horizontes
Flor proyectada en cielos uniformes

El alma pavimentada de recuerdos 5
Como estrellas talladas en el viento

El mar es un tejado de botellas
Que en la memoria del marino sueña

Cielo es aquella larga cabellera intacta 10
Tejida entre manos de aeronauta

Y el avión trae un lenguaje diferente
Para la boca de los cielos de siempre

Cadenas de miradas nos atan a la tierra
Romped romped tantas cadenas

Vuela el primer hombre a iluminar el día 15
El espacio se quiebra en una herida

Y devuelve la bala al asesino
Eternamente atado al infinito

Cortad todas las amarras 20
De río mar o de montaña

De espíritu y recuerdo
De ley agonizante y sueño enfermo

Es el mundo que torna y sigue y gira
En una última pupila

Mañana el campo 25
Seguirá los galopes del caballo

La flor se comerá a la abeja
Porque el hangar será colmena

El arco-iris se hará pájaro 30
Y volará a su nido cantando

Los cuervos se harán planetas
Y tendrán plumas de hierba

Hojas serán las plumas entibiadas Que caerán de sus gargantas	
Las miradas serán ríos Y los ríos heridas en las piernas del vacío	35
Conducirá el rebaño a su pastor Para que duerma el día cansado como avión	
Y el árbol se posará sobre la tórtola Mientras las nubes se hacen roca	40
Porque todo es como es en cada ojo Dinastía astrológica y efímera Cayendo de universo en universo	
Manicura de la lengua es el poeta Mas no el mago que apaga y enciende Palabras estelares y cerezas de adioses vagabundos Muy lejos de las manos de la tierra Y todo lo que dice es por él inventado Cosas que pasan fuera del mundo cotidiano Matemos al poeta que nos tiene saturados	45 50
Poesía aún y poesía poesía Poética poesía poesía Poesía poética de poético poeta Poesía Demasiada poesía Desde el arco-iris hasta el culo pianista de la vecina Basta señora poesía bambina Y todavía tiene barrotes en los ojos El juego es juego y no plegaria infatigable Sonrisa o risa y no lamparillas de pupila Que ruedan de la aflicción hasta el océano Sonrisa y habladorías de estrella tejedora Sonrisa del cerebro que evoca estrellas muertas En la mesa mediumnica de sus irradiaciones	55 60
Basta señora arpa de las bellas imágenes De los furtivos como iluminados Otra cosa otra cosa buscamos Sabemos posar un beso como una mirada Plantar miradas como árboles Enjaular árboles como pájaros Regar pájaros como heliotropos Tocar un heliotropo como una música Vaciar una música como un saco Degollar un saco como un pingüino	65 70

Cultivar pingüinos como viñedos	75
Ordeñar un viñado como una vaca	
Desarbolar vacas como veleros	
Peinar un velero como un cometa	
Desembarcar cometas como turistas	
Embruja turistas como serpientes	80
Cosechar serpientes como almendras	
Desnudar una almendra como un atleta	
Leñar atletas como cipreses	
Iluminar cipreses como faroles	
Anidar faroles como alondras	85
Exhalar alondras como suspiros	
Bordar suspiros como sedas	
Derramar sedas como ríos	
Tremolar un río como una bandera	
Desplumar una bandera como un gallo	90
Apagar un gallo como un incendio	
Bogar en incendios como en mares	
Segar mares como trigales	
Repicar trigales como campanas	
Desangrar campanas como corderos	95
Dibujar corderos como sonrisas	
Embotellar sonrisas como licores	
Engastar licores como alhajas	
Electrizar alhajas como crepúsculos	
Tripular crepúsculos como navíos	100
Descalzar un navío como un rey	
Colgar reyes como auroras	
Crucificar auroras como profetas	
Etc. etc. etc.	
Basta señor violín hundido en una ola ola	105
Cotidiana ola de religión miseria	
De sueño en sueño posesión de pedrerías	
Después del corazón comiendo rosas	
Y de las noches del rubí perfecto	
El nuevo atleta salta sobre la pista mágica	110
Jugando con magnéticas palabras	
Caldeadas como la tierra cuando va a salir un volcán	
Lanzando sortilegios de sus frases pájaro	
Agoniza el último poeta	
Tañen las campanas de los continentes	115
Muere la luna con su noche a cuestras	
El sol se saca del bolsillo el día	
Abre los ojos el nuevo paisaje solemne	
Y pasa desde la tierra a las constelaciones	
El entierro de la poesía	120
Todas las lenguas están muertas	

Muertas en manos del vecino trágico	
Hay que resucitar las lenguas	
Con sonoras risas	
Con vagones de carcajadas	125
Con cortacircuitos en las frases	
Y cataclismo en la gramática	
Levántate y anda	
Estira las piernas anquilosis salta	
Fuegos de risa para el lenguaje tiritando de frío	130
Gimnasia astral para las lenguas entumecidas	
Levántate y anda	
Vive vive como un balón de fútbol	
Estalla en la boca de diamantes motocicleta	
En ebriedad de sus luciérnagas	135
Vértigo sí de su liberación	
Una bella locura en la vida de la palabra	
Una bella locura en la zona del lenguaje	
Aventura forrada de desdenes tangibles	
Aventura de la lengua entre dos naufragios	140
Catástrofe preciosa en los rieles del verso	
Y puesto que debemos vivir y no nos suicidamos	
Mientras vivamos juguemos	
El simple sport de los vocablos	
De la pura palabra y nada más	145
Sin imagen limpia de joyas	
(Las palabras tienen demasiada carga)	
Un ritual de vocablos sin sombra	
Juego de ángel allá en el infinito	
Palabra por palabra	150
Con luz propia de astro que un choque vuelve vivo	
Saltan chispas del choque y mientras más violento	
Más grande es la explosión	
Pasión del juego en el espacio	
Sin alas de luna y pretensión	155
Combate singular entre el pecho y el cielo	
Total desprendimiento al fin de voz de carne	
Eco de luz que sangra aire sobre el aire	
Después nada nada	
Rumor aliento de frase sin palabra	160

Canto IV

No hay tiempo que perder Enfermera de sombras y distancias Yo vuelvo a ti huyendo del reino incalculable De ángeles prohibidos por el amanecer	
Detrás de tu secreto te escondías En sonrisa de párpados y de aire Yo levanté la capa de tu risa Y corté las sombras que tenían Tus signos de distancia señalados	5
Tu sueño se dormirá en mis manos Marcado de las líneas de mi destino inseparable En el pecho de un mismo pájaro Que se consume en el fuego de su canto De su canto llorando al tiempo Porque se escurre entre los dedos	10 15
Sabes que tu mirada adorna los veleros De las noches mecidas en la pesca Sabes que tu mirada forma el nudo de las estrellas Y el nudo del canto que saldrá del pecho Tu mirada que lleva la palabra al corazón Y a la boca embrujada del ruiseñor	20
No hay tiempo que perder A la hora del cuerpo en el naufragio ambiguo Yo mido paso a paso el infinito	
El mar quiere vencer Y por lo tanto no hay tiempo que perder Entonces Ah entonces Más allá del último horizonte Se verá lo que hay que ver	25 30
Por eso hay que cuidar el ojo precioso regalo del cerebro El ojo anclado al medio de los mundos Donde los buques se vienen a varar ¿Mas si se enferma el ojo qué he de hacer? ¿Qué haremos si han hecho mal de ojo al ojo? Al ojo avizor afiebrado como faro de lince La geografía del ojo digo es la más complicada El sondaje es difícil a causa de las olas Los tumultos que pasan La apretura continua Las plazas y avenidas populosas	35 40

Las procesiones con sus estandartes	
Bajando por el iris hasta perderse	
El rajah en su elefante de tapices	
La cacería de leones en selvas de pestañas seculares	45
Las migraciones de pájaros friolentos hacia otras retinas	
Yo amo mis ojos y tus ojos y los ojos	
Los ojos con su propia combustión	
Los ojos que bailan al son de una música interna	
Y se abren como puertas sobre el crimen	50
Y salen de su órbita y se van como cometas sangrientos al azar	
Los ojos que se clavan y dejan heridas lentas a cicatrizar	
Entonces no se pegan los ojos como cartas	
Y son cascadas de amor inagotables	
Y se cambian día y noche	55
Ojo por ojo.	
Ojo por ojo como hostia por hostia	
Ojo árbol	
Ojo pájaro	
Ojo río	60
Ojo montaña	
Ojo mar	
Ojo tierra	
Ojo luna	
Ojo cielo	65
Ojo silencio	
Ojo soledad por ojo ausencia	
Ojo dolor por ojo risa.	
No hay tiempo que perder	
Y si viene el instante prosaico	70
Siga el barco que es acaso el mejor.	
Ahora que me siento y me pongo a escribir	
Qué hace la golondrina que vi esta mañana	
¿Firmando cartas en el vacío?	
Cuando muevo el pie izquierdo	75
¿Qué hace con su pie el gran mandarín chino?	
Cuando enciendo un cigarro	
¿Qué hacen los otros cigarros que vienen en el barco?	
¿En dónde está la planta del fuego futuro?	
Y si yo levanto los ojos ahora mismo	80
¿Qué hace con sus ojos el explorador de pie en el polo?	
Yo estoy aquí	
¿En dónde están los otros?	
Eco de gesto en gesto	
Cadena electrizada o sin correspondencias	85
Interrumpido el ritmo solitario	
¿Quiénes se están muriendo y quiénes nacen	
Mientras mi pluma corre en el papel?	
No hay tiempo que perder	
Levántate alegría	90

Y pasa de poro en poro la aguja de tus sedas

Darse prisa darse prisa
 Vaya por los globos y los cocodrilos mojados
 Préstame mujer tus ojos de verano
 Yo lamo las nubes salpicadas cuando el otoño sigue la carreta del asno 95
 Un periscopio en ascensión debate el pudor del invierno
 Bajo la perspectiva del volantín azulado por el infinito
 Color joven de pájaros al ciento por ciento
 Tal vez era un amor mirado de palomas desgraciadas
 O el guante importuno del atentado que va a nacer de una mujer o una amapola
 100
 El floreo de mirlos que se besan volando
 Bravo pantorrilla de noche de la más novia que se esconde en su piel de flor

Rosa al revés rosa otra vez y rosa y rosa
 Aunque no quiera el carcelero
 Río revuelto para la pesca milagrosa 105

Noche préstame tu mujer con pantorrillas de florero de amapolas jóvenes
 Mojadas de color como el asno pequeño desgraciado
 La novia sin flores ni globos de pájaros
 El invierno endurece las palomas presentes
 Mira la carreta y el atentado de cocodrilos azulados 110
 Que son periscopios en las nubes del pudor
 Novia en ascensión al ciento por ciento celeste
 Lame la perspectiva que ha de nacer salpicada de volantines
 Y de los guantes agradables del otoño que se debate en la piel del amor.

No hay tiempo que perder 115
 La indecisión en barca para los viajes
 Es un presente de las crueldades de la noche
 Porque el hombre malo o la mujer severa
 No pueden nada contra la mortalidad de la casa
 Ni la falta de orden 120
 Que sea oro o enfermedad
 Noble sorpresa o espión doméstico para victoria extranjera
 La disputa intestina produce la justa desconfianza
 De los párpados lavados en la prisión
 Las penas tendientes a su fin son travesaños antes del matrimonio 125
 Murmuraciones de cascada sin protección
 Las disensiones militares y todos los obstáculos
 A causa de la declaración de esa mujer rubia
 Que critica la pérdida de la expedición
 O la utilidad extrema de la justicia 130
 Como una separación de amor sin porvenir
 La prudencia llora los falsos extravíos de la locura naciente
 Que ignora completamente las satisfacciones de la moderación

No hay tiempo que perder
 Para hablar de la clausura de la tierra y la llegada
 del día agricultor a la nada amante de lotería sin
 proceso ni niño para enfermedad pues el dolor
 imprevisto que sale de los cruzamientos de la espera
 en este campo de la sinceridad nueva es un poco
 negro como el eclesiástico de las empresas para
 la miseria o el traidor en retardo sobre el agua que
 busca apoyo en la unión o la disensión sin reposo
 de la ignorancia. Pero la carta viene sobre la ruta y
 la mujer colocada en el incidente del duelo conoce
 el buen éxito de la preñez y la inacción del deseo
 pasado da la ventaja al pueblo que tiene inclinación
 por el sacerdote pues él realza de la caída y se hace
 más íntimo que el extravío de la doncella rubia
 o la amistad de la locura 135

No hay tiempo que perder
 Todo esto es triste como el niño que está quedándose huérfano
 O como la letra que cae al medio del ojo
 O como la muerte del perro de un ciego
 O como el río que se estira en su lecho de agonizante 140
 Todo esto es hermoso como mirar el amor de los gorriones
 Tres horas después del atentado celeste
 O como oír dos pájaros anónimos que cantan a la misma azucena
 O como la cabeza de la serpiente donde sueña el opio
 O como el rubí nacido de los deseos de una mujer 145
 Y como el mar que no se sabe si ríe o llora
 Y como los colores que caen del cerebro de las mariposas
 Y como la mina de oro de las abejas
 Las abejas satélites del nardo como las gaviotas del barco
 Las abejas que llevan la semilla en su interior 150
 Y van más perfumadas que pañuelos de narices
 Aunque no son pájaros

Pues no dejan sus iniciales en el cielo
 En la lejanía del cielo besada por los ojos
 Y al terminar su viaje vomitan el alma de los pétalos 155
 Como las gaviotas vomitan el horizonte
 Y las golondrinas el verano

No hay tiempo que perder
 Ya viene la golondrina monotémpera
 Trae un acento antípoda de lejanías que se acercan 160
 Viene gondoleando la golondrina

Al horitaña de la montazonte
 La violondrina y el goloncelo
 Descolgada esta mañana de la lunala
 Se acerca a todo galope 165

Ya viene viene la golondrina	
Ya viene viene la golonfina	
Ya viene la golontrina	
Ya viene la goloncima	
Viene la golonchina	170
Viene la golonclima	
Ya viene la golonrima	
Ya viene la golonrisa	
La golonniña	
La golongira	175
La golonlira	
La golonbrisa	
La golonchilla	
Ya viene la golondía	
Y la noche encoge sus uñas como el leopardo	180
Ya viene la golontrina	
Que tiene un nido en cada uno de los dos calores	
Como yo lo tengo en los cuatro horizontes	
Viene la golonrisa	
Y las olas se levantan en la punta de los pies	185
Viene la golonniña	
Y siente un vahído la cabeza de la montaña	
Viene la golongira	
Y el viento se hace parábola de sílfides en orgía	
Se llenan de notas los hilos telefónicos	190
Se duerme el ocaso con la cabeza escondida	
Y el árbol con el pulso afiebrado	
Pero el cielo prefiere el rodoñol	
Su niño querido el rorreñol	
Su flor de alegría el romiñol	195
Su piel de lágrima el rofañol	
Su garganta nocturna el rosolñol	
El rolañol	
El rosiñol	
No hay tiempo que perder	200
El buque tiene los días contados	
Por los hoyos peligrosos que abren las estrellas en el mar	
Puede caerse al fuego central	
El fuego central con sus banderas que estallan de cuando en cuando	
Los elfos exacerbados soplan las semillas y me interrogan	205
Pero yo sólo oigo las notas del alhelí	
Cuando alguien apreta los pedales del viento	
Y se presenta el huracán	
El río corre como un perro azotado	
Corre que corre a esconderse en el mar	210
Y pasa el rebaño que devasta mis nervios	
Entonces yo sólo digo	
Que no compro estrellas en la nochería	

Y tampoco olas nuevas en la marería	
Prefiero escuchar las notas del alhelí	215
Junto a la cascada que cuenta sus monedas	
O el bromceo del aeroplano en la punta del cielo	
O mirar el ojo del tigre donde sueña una mujer desnuda	
Porque si no la palabra que viene de tan lejos	
Se quiebra entre los labios	220
Yo no tengo orgullos de campanario	
Ni tengo ningún odio petrificado	
Ni grito como un sombrero afectuoso que viene saliendo del desierto	
Digo solamente	
No hay tiempo que perder	225
El visir con lenguaje de pájaro	
Nos habla largo largo como un sendero	
Las caravanas se alejan sobre su voz	
Y los barcos hacia horizontes imprecisos	
Él devuelve el oriente sobre las almas	230
Que toman un oriente de perla	
Y se llenan de fósforos a cada paso	
De su boca brota una selva	
De su selva brota un astro	
Del astro cae una montaña sobre la noche	235
De la noche cae otra noche	
Sobre la noche del vacío	
La noche lejos tan lejos que parece una muerta que se llevan	
Adiós hay que decir adiós	
Adiós hay que decir a Dios	240
Entonces el huracán destruido por la luz de la lengua	
Se deshace en arpegios circulares	
Y aparece la luna seguida de algunas gaviotas	
Y sobre el camino	
Un caballo que se va agrandando a medida que se aleja	245
Darse prisa darse prisa	
Están prontas las semillas	
Esperando una orden para florecer	
Paciencia ya luego crecerán	
Y se irán por los senderos de la savia	250
Por su escalera personal	
Un momento de descanso	
Antes del viaje al cielo del árbol	
El árbol tiene miedo de alejarse demasiado	
Tiene miedo y vuelve los ojos angustiados	255
La noche lo hace temblar	
La noche y su licantropía	
La noche que afila sus garras en el viento	
Y aguza los oídos de la selva	
Tiene miedo digo el árbol tiene miedo	260
De alejarse de la tierra	

No hay tiempo que perder	
Los iceberg que flotan en los ojos de los muertos	
Conocen su camino	
Ciego sería el que llorara	265
Las tinieblas del féretro sin límites	
Las esperanzas abolidas	
Los tormentos cambiados en inscripción de cementerio	
Aquí yace Carlota ojos marítimos	
Se le rompió un satélite	270
Aquí yace Matías en su corazón dos escualos se batían	
Aquí yace Marcelo mar y cielo en el mismo violoncelo	
Aquí yace Susana cansada de pelear contra el olvido	
Aquí yace Teresa esa es la tierra que araron sus ojos hoy ocupada por su cuerpo	
Aquí yace Angélica anclada en el puerto de sus brazos	275
Aquí yace Rosario río de rosas hasta el infinito	
Aquí yace Raimundo raíces del mundo son sus venas	
Aquí yace Clarisa clara risa enclaustrada en la luz	
Aquí yace Alejandro antro alejado ala adentro	
Aquí yace Gabriela rotos los diques sube en las savias hasta el sueño esperando	
la resurrección	280
Aquí yace Altazor, azor fulminado por la altura	
Aquí yace Vicente antipoeta y mago	
Ciego sería el que llorara	
Ciego como el cometa que va con su bastón	
Y su neblina de ánimas que lo siguen	285
Obediente al instinto de sus sentidos	
Sin hacer caso de los meteoros que apedrean desde lejos	
Y viven en colonias según la temporada	
El meteoro insolente cruza por el cielo	
El metepлата el metecobre	290
El metepiedras en el infinito	
Meteópalos en la mirada	
Cuidado aviador con las estrellas	
Cuidado con la aurora	
Que el aeronauta no sea el auricida	295
Nunca un cielo tuvo tantos caminos como éste	
Ni fue tan peligroso	
La estrella errante me trae el saludo de un amigo muerto hace diez años	
Darse prisa darse prisa	
Los planetas maduran en el planetal	300
Mis ojos han visto la raíz de los pájaros	
El más allá de los nenúfares	
Y el ante acá de las mariposas	
¿Oyes el ruido que hacen las mandolinas al morir?	
Estoy perdido	305
No hay más que capitular	
Ante la guerra sin cuartel	
Y la emboscada nocturna de estos astros	

La eternidad quiere vencer	
Y por lo tanto no hay tiempo que perder	310
Entonces	
Ah entonces	
Más allá del último horizonte	
Se verá lo que hay que ver	
La ciudad	315
Debajo de las luces y las ropas colgadas	
El jugador aéreo	
Desnudo	
Frágil	
La noche al fondo del océano	320
Tierna ahogada	
La muerte ciega	
Y su esplendor	
Y el sonido y el sonido	
Espacio la lumbrera	325
A estribor	
Adormecido	
En cruz	
en luz	
La tierra y su cielo	330
El cielo y su tierra	
Selva noche	
Y río día por el universo	
El pájaro traladí canta en las ramas de mi cerebro	
Porque encontró la clave del eterfinifrete	335
Rotundo como el unipacio y el espaverso	
Uiu uiui	
Tralalí tralalá	
Aia ai ai aaia i i	

Canto V

Aquí comienza el campo inexplorado Redondo a causa de los ojos que lo miran Y profundo a causa de mi propio corazón Lleno de zafiros probables De manos de sonámbulos De entierros aéreos Conmovedores como el sueño de los enanos O el ramo cortado en el infinito Que trae la gaviota para sus hijos	5
Hay un espacio despoblado Que es preciso poblar De miradas con semillas abiertas De voces bajadas de la eternidad De juegos nocturnos y aerolitos de violín De ruido de rebaños sin permiso Escapados del cometa que iba a chocar ¿Conoces tú la fuente milagrosa Que devuelve a la vida los naufragos de antaño? ¿Conoces tú la flor que se llama voz de monja Que crece hacia abajo y se abre al fondo de la tierra? ¿Has visto al niño que cantaba Sentado en una lágrima El niño que cantaba al lado de un suspiro O de un ladrido de perro inconsolable? ¿Has visto al arco-iris sin colores Terriblemente envejecido Que vuelve del tiempo de los faraones?	10 15 20 25
El miedo cambia la forma de las flores Que esperan temblando el juicio final Una a una las estrellas se arrojan por el balcón El mar se está durmiendo detrás de un árbol Con su calma habitual Porque sabe desde los tiempos bíblicos Que el regreso es desconocido en la estrella polar	30
Ningún navegante ha encontrado la rosa de los mares La rosa que trae el recuerdo de sus abuelos Del fondo de sí misma Cansada de soñar Cansada de vivir en cada pétalo Viento que estás pensando en la rosa del mar Yo te espero de pie al final de esta línea Yo sé dónde se esconde la flor que nace del sexo de las sirenas En el momento del placer Cuando debajo del mar empieza a atardecer	35 40

Y se oye crujir las olas	45
Bajo los pies del horizonte	
Yo sé yo sé dónde se esconde	
El viento tiene la voz de abeja de la joven pálida	
La joven pálida como su propia estatua	
Que yo amé en un rincón de mi vida	50
Cuando quería saltar de una esperanza al cielo	
Y caí de naufragio en naufragio de horizonte en horizonte	
Entonces vi la rosa que se esconde	
Y que nadie ha encontrado cara a cara	
¿Has visto este pájaro de islas lejanas	55
Arrojado por la marea a los pies de mi cama?	
¿Has visto el anillo hipnótico que va de ojo a ojo	
Del amor al amor del odio al odio	
Del hombre a la mujer del planeta a la planeta?	
¿Has visto en el cielo desierto	60
La paloma amenazada por los años	
Con los ojos llenos de recuerdos	
Con el pecho lleno de silencio	
Más triste que el mar después de un naufragio?	
Detrás del águila postrera cantaba el cantador	65
Tenía un anillo en el corazón	
Y se sentó en la tierra de su esfuerzo	
Frente al volcán desafiado por una flor	
El atleta quisiera ser un faro	
Para tener barcos que lo miren	70
Para hacerlos dormir para dormirse	
Y arrullar al cielo como un árbol	
El atleta	
Tiene un anillo en la garganta	
Y así se pasa el tiempo	75
Quieto quieto	
Porque le están creciendo anémonas en el cerebro	
Contempla al huérfano que se paró en su edad	
Por culpa de los ríos que llevan poca agua	
Por culpa de las montañas que no bajan	80
Crece crece dice el violoncelo	
Como yo estoy creciendo	
Como está creciendo la idea del suicidio en la bella jardinera	
Crece pequeño zafiro más tierno que la angustia	
En los ojos del pájaro quemado	85
Creceré creceré cuando crezca la ciudad	
Cuando los peces se hayan bebido todo el mar	
Los días pasados son caparazones de tortuga	
Ahora tengo barcos en la memoria	
Y los barcos se acercan día a día	90

Oigo un ladrido de perro que da la vuelta al mundo En tres semanas Y se mueren llegando	
El corazón ha roto las amarras A causa de los vientos Y el niño está quedándose huérfano Si el paisaje se hiciera paloma Antes de la noche se lo comería el mar Pero el mar está preparando un naufragio Y tiene sus pensamientos por otros lados	95 100
Navío navío Tienes la vida corta de un abanico Aquí nos reímos de todo eso Aquí en el lejos lejos	
La montaña embrujada por un ruiseñor Sigue la miel del oso envenenado Pobre oso de piel de oso envenenado por la noche boreal Huye que huye de la muerte De la muerte sentada al borde del mar	105
La montaña y el montaña Con su luno y con su luna La flor florecida y el flor floreciendo Una flor que llaman girasol Y un sol que se llama girafior	110
El pájaro puede olvidar que es pájaro A causa del cometa que no viene Por miedo al invierno o a un atentado El cometa que debía nacer de un telescopio y una hortensia Que se creyó mirar y era mirado Un aviador se mata sobre el concierto único Y el ángel que se baña en algún piano Se vuelve otra vez envuelto en sonos Buscando el receptor en los picachos Donde brotan las palabras y los ríos	115 120
Los lobos hacen milagros En las huellas de la noche Cuando el pájaro incógnito se nubla Y pastan las ovejas al otro lado de la luna	125
Si es un recuerdo de música Nadie puede impedir que el circo se agrande en el silencio Ni las campanas de los astros muertos Ni la serpiente que se nutre de colores Ni el pianista que está saliendo de la tierra	130

Ni el misionero que olvidó su nombre	
Si el camino se sienta a descansar	135
O se remoja en el otoño de las constelaciones	
Nadie impedirá que un alfiler se clave en la eternidad	
Ni la mujer espolvoreada de mariposas	
Ni el huérfano amaestrado por una tulipa	
Ni la cebra que trota alrededor de un valse	140
Ni el guardián de la suerte	
El cielo tiene miedo de la noche	
Cuando el mar hace dormir los barcos	
Cuando la muerte se nutre en los rincones	
Y la voz del silencio se llena de vampiros	145
Entonces alumbramos un fuego bajo el oráculo	
Para aplacar la suerte	
Y alimentamos los milagros de la soledad	
Con nuestra propia carne	
Entonces en el cementerio sellado	150
Y hermoso como un eclipse	
La rosa rompe sus lazos y florece al reverso de la muerte	
Noche de viejos terrores de noche	
¿En dónde está la gruta polar nutrida de milagros?	
¿En dónde está el mirage delirante	155
De los ojos de arco-iris y de la nebulosa?	
Se abre la tumba y al fondo se ve el mar	
El aliento se corta y el vértigo suspenso	
Hincha las sienas se derrumba en las venas	
Abre los ojos más grandes que el espacio que cabe en ellos	160
Y un grito se cicatriza en el vacío enfermo	
Se abre la tumba y al fondo se ve un rebaño perdido en la montaña	
La pastora con su capa de viento al lado de la noche	
Cuenta las pisadas de Dios en el espacio	
Y se canta a sí misma	165
Se abre la tumba y al fondo se ve un desfile de témpanos de hielo	
Que brillan bajo los reflectores de la tormenta	
Y pasan en silencio a la deriva	
Solemne procesión de témpanos	
Con hachones de luz dentro del cuerpo	170
Se abre la tumba y al fondo se ve el otoño y el invierno	
Baja lento lento un cielo de amatista	
Se abre la tumba y al fondo se ve una enorme herida	
Que se agranda en lo profundo de la tierra	
Con un ruido de verano y primaveras	175
Se abre la tumba y al fondo se ve una selva de hadas que se fecundan	
Cada árbol termina en un pájaro extasiado	
Y todo queda adentro de la elipse cerrada de sus cantos	
Por esos lados debe hallarse el nido de las lágrimas	
Que ruedan por el cielo y cruzan el zodíaco	180
De signo en signo	

Se abre la tumba y al fondo se ve la hirviente nebulosa que se apaga y se alumbra	
Un aerolito pasa sin responder a nadie	
Danzan luminarias en el cadalso ilimitado	
En donde las cabezas sangrientas de los astros	185
Dejan un halo que crece eternamente	
Se abre la tumba y salta una ola	
La sombra del universo se salpica	
Y todo lo que vive en la sombra o en la orilla	
Se abre la tumba y sale un sollozo de planetas	190
Hay mástiles tronchados y remolinos de naufragios	
Doblan las campanas de todas las estrellas	
Silba el huracán perseguido a través del infinito	
Sobre los ríos desbordados	
Se abre la tumba y salta un ramo de flores cargadas de cilicios	195
Crece la hoguera impenetrable y un olor de pasión invade el orbe	
El sol tantea el último rincón donde se esconde	
Y nace la selva mágica	
Se abre la tumba y al fondo se ve el mar	
Sube un canto de mil barcos que se van	200
En tanto un tropel de peces	
Se petrifica lentamente	
Cuánto tiempo ese dedo de silencio	
Dominando el insomnio interminable	
Que reina en las esferas	205
Es hora de dormir en todas partes	
El sueño saca al hombre de la tierra	
Festejamos el amanecer con las ventanas	
Festejamos el amanecer con los sombreros	
Se vuela el terror del cielo	210
Los cerros se lanzan pájaros a la cara	
Amanecer con esperanza de aeroplanos	
Bajo la bóveda que cuele la luz desde tantos siglos	
Amor y paciencia de columna central	
Nos frotamos las manos y reímos	215
Nos lavamos los ojos y jugamos	
El horizonte es un rinoceronte	
El mar un azar	
El cielo un pañuelo	
La llaga una plaga	220
Un horizonte jugando a todo mar se sonaba con el cielo después de las siete plagas de Egipto	
El rinoceronte navega sobre el azar como el cometa en su pañuelo lleno de plagas	
Razón del día no es razón de noche	
Y cada tiempo tiene insinuación distinta	
Los vegetales salen a comer al borde	225

Las olas tienden las manos Para coger un pájaro Todo es variable en el mirar sencillo Y en los subterráneos de la vida Tal vez sea lo mismo	230
La herida de luna de la pobre loca La pobre loca de la luna herida Tenía luz en la celeste boca Boca celeste que la luz tenía El mar de flor para esperanza ciega Ciega esperanza para flor de mar Cantar para el ruiseñor que al cielo pega Pega el cielo al ruiseñor para cantar	235
Jugamos fuera del tiempo Y juega con nosotros el molino de viento	240
Molino de viento Molino de aliento Molino de cuento Molino de intento	
Molino de aumento	245
Molino de unguento Molino de sustento Molino de tormento Molino de salvamento	
Molino de advenimiento	250
Molino de tejimiento Molino de rugimiento Molino de tañimiento Molino de apletamiento	
Molino de agolpamiento	255
Molino de alargamiento Molino de alejamiento Molino de amasamiento Molino de engendramiento	
Molino de ensoñamiento	260
Molino de ensalzamiento Molino de enterramiento Molino de maduramiento Molino de malogramiento	
Molino de maldecimiento	265
Molino de sacudimiento Molino de revelamiento Molino de oscurecimiento Molino de enajenamiento	
Molino de enamoramiento	270
Molino de encabezamiento Molino de encastillamiento Molino de aparecimiento	

Molino de despojamiento	
Molino de atesoramiento	275
Molino de enloquecimiento	
Molino de ensortijamiento	
Molino de envenenamiento	
Molino de acontecimiento	
Molino de descuartizamiento	280
Molino del portento	
Molino del lamento	
Molino del momento	
Molino del firmamento	
Molino del sentimiento	285
Molino del juramento	
Molino del ardimiento	
Molino del crecimiento	
Molino del nutrimiento	
Molino del conocimiento	290
Molino del descendimiento	
Molino del desollamiento	
Molino del elevamiento	
Molino del endiosamiento	
Molino del alumbramiento	295
Molino del deliramiento	
Molino del aburrimiento	
Molino del engreimiento	
Molino del escalamiento	
Molino del descubrimiento	300
Molino del escurrimiento	
Molino del remordimiento	
Molino del redoblamiento	
Molino del atronamiento	
Molino del aturdimiento	305
Molino del despeñamiento	
Molino del quebrantamiento	
Molino del envejecimiento	
Molino del aceleramiento	
Molino del encarnizamiento	310
Molino del anonadamiento	
Molino del arrepentimiento	
Molino del encanecimiento	
Molino del despedazamiento	
Molino del descorazonamiento	315
Molino en fragmento	
Molino en detrimento	
Molino en giramiento	
Molino en gruñimiento	
Molino en sacramento	320
Molino en pensamiento	
Molino en pulsamiento	
Molino en pudrimiento	

Molino en nacimiento	
Molino en apiñamiento	325
Molino en apagamiento	
Molino en decaimiento	
Molino en derretimiento	
Molino en desvalimiento	
Molino en marchitamiento	330
Molino en enfadamiento	
Molino en encantamiento	
Molino en transformamiento	
Molino en asolamiento	
Molino en concebimiento	335
Molino en derribamiento	
Molino en imaginamiento	
Molino en desamparamiento	
Molino con talento	
Molino con acento	340
Molino con sufrimiento	
Molino con temperamento	
Molino con fascinamiento	
Molino con hormigamiento	
Molino con retorcimiento	345
Molino con resentimiento	
Molino con refregamiento	
Molino con recogimiento	
Molino con razonamiento	
Molino con quebrantamiento	350
Molino con prolongamiento	
Molino con presentimiento	
Molino con padecimiento	
Molino con amordazamiento	
Molino con enronquecimiento	355
Molino con alucinamiento	
Molino con atolondramiento	
Molino con desfallecimiento	
Molino para aposento	
Molino para convento	360
Molino para ungimiento	
Molino para alojamiento	
Molino para cargamento	
Molino para subimiento	
Molino para flotamiento	365
Molino para enfriamiento	
Molino para embrujamiento	
Molino para acogimiento	
Molino para apostamiento	
Molino para arrobamiento	370
Molino para escapamiento	
Molino para escondimiento	
Molino para estrellamiento	

Molino para exaltamiento	
Molino para guarecimiento	375
Molino para levantamiento	
Molino para machucamiento	
Molino para renovamiento	
Molino para desplazamiento	
Molino para anticipamiento	380
Molino para amonedamiento	
Molino para profetizamiento	
Molino para descoyuntamiento	
Molino como ornamento	
Molino como elemento	385
Molino como armamento	
Molino como instrumento	
Molino como monumento	
Molino como palpamiento	
Molino como descubrimiento	390
Molino como anunciamiento	
Molino como medicamento	
Molino como desvelamiento	
Molino a sotavento	
Molino a barlovento	395
Molino a ligamento	
Molino a lanzamiento	
Molino a mordimiento	
Molino a movimiento	
Molino que invento	400
Molino que ahuyento	
Molino que oriento	
Molino que caliente	
Molino que presiento	
Molino que apaciento	405
Molino que transparente	
Molino lento	
Molino cruento	
Molino atento	
Molino hambriento	410
Molino sediento	
Molino sangriento	
Molino jumento	
Molino violento	
Molino contento	415
Molino opulento	
Molino friolento	
Molino avariento	
Molino corpulento	
Molino achaquiento	420
Molino granujiento	
Molino ceniciente	
Molino polvoriento	

Molino cazcarriento	
Molino gargajiento	425
Molino sudoriento	
Molino macilento	
Molino soñoliento	
Molino turbulento	
Molino truculento	430
Así eres molino de viento	
Molino de asiento	
Molino de asiento del viento	
Que teje las noches y las mañanas	
Que hila las nieblas de ultratumba	435
Molino de aspavientos y del viento en aspas	
El paisaje se llena de tus locuras	
Y el trigo viene y va	
De la tierra al cielo	
Del cielo al mar	440
Los trigos de las olas amarillas	
Donde el viento se revuelca	
Buscando la cosquilla de las espigas	
Escucha	
Pasa el palpador en eléctricas corrientes	445
El tiento norte despeina tus cabellos	
Hurra molino moedor	
Molino volador	
Molino charlador	
Molino cantador	450
Cuando el cielo trae de la mano una tempestad	
Hurra molino girando en la memoria	
Molino que hipnotiza las palomas viajeras	
Habla habla molino de cuento	
Cuando el viento narra tu leyenda etérea	455
Sangra sangra molino del descendimiento	
Con tu gran recuerdo pegado a los ocasos del mundo	
Y los brazos de tu cruz fatigados por el huracán	
Así reímos y cantamos en esta hora	
Porque el molino ha creado el imperio de su luz escogida	460
Y es necesario que lo sepa	
Es necesario que alguien se lo diga	
Sol tú que naciste en mi ojo derecho	
Y moriste en mi ojo izquierdo	
No creas en los vaticinios del zodíaco	465
Ni en los ladridos de las tumbas	
Las tumbas tienen maleficios de luna	

Y no saben lo que hablan Yo te lo digo porque mi sombrero está cansado de recorrer el mundo Y tengo una experiencia de mariposa milenaria	470
Profetiza profetiza Molino de las constelaciones Mientras bailamos sobre el azar de la risa Ahora que la grúa que nos trae el día Volcó la noche fuera de la tierra	475
Empiece ya La farandolina en la lejantaña de la montaña El horimento bajo el firmazonte Se embarca en la luna Para dar la vuelta al mundo Empiece ya La faranmandó mandó liná Con su musiquí con su musicá	480
La carabantantina La carabantantú La farandosilina La Farandú La Carabantantá La Carabantantí La farandosilá La faransí	485 490
Ríe ríe antes que venga la fatiga En su carro nebuloso de días Y los años y los siglos Se amontonen en el vacío Y todo sea oscuro en el ojo del cielo	495
La cascada que cabellera sobre la noche Mientras la noche se cama a descansar Con su luna que almohada al cielo Yo ojo el paisaje cansado Que se ruta hacia el horizonte A la sombra de un árbol naufragando	500
Y he aquí que ahora me diluyo en múltiples cosas Soy luciérnaga y voy iluminando las ramas de la selva Sin embargo cuando vuelo guardo mi modo de andar Y no sólo soy luciérnaga Sino también el aire en que vuela La luna me atraviesa de parte a parte Dos pájaros se pierden en mi pecho Sin poderlo remediar. Y luego soy árbol	505 510

Y en cuanto a árbol conservo mis modos de luciérnaga	
Y mis modos de cielo	
Y mi andar de hombre mi triste andar	
Ahora soy rosal y hablo con lenguaje de rosal	515
Y digo	
Sal rosa rorosalia	
Sal rosa al día	
Salía al sol rosa sario	
Fueguisa mía sonrodería rososoro oro	520
Ando pequeño volcán del día	
Y tengo miedo del volcán	
Mas el volcán responde	
Prófugo rueda al fondo donde ronco	
Soy rosa de trueno y sueño mis carrasperas	525
Estoy preso y arrastro mis propios grillos	
Los astros que trago crujen en mis entrañas	
Proa a la borrasca en procesión procreadora	
Proclamo mis proezas bramadoras	
Y mis bronquios respiran en la tierra profunda	530
Bajo los mares y las montañas.	
Y luego soy pájaro	
Y me disputo el día en gorjeos	
El día que me cruza la garganta	
Ahora solamente digo	535
Callaos que voy a cantar	
Soy el único cantor de este siglo	
Mío mío es todo el infinito	
Mis mentiras huelen a cielo	
Y nada más	540
Y ahora soy mar	
Pero guardo algo de mis modos de volcán	
De mis modos de árbol de mis modos de luciérnaga	
De mis modos de pájaro de hombre y de rosal	
Y hablo como mar y digo	545
De la firmeza hasta el horicielo	
Soy todo montañas en la azulaya	
Bailo en las volaguas con espurinas	
Una corriela tras de la otra	
Ondola en olañas mi rugazuelo	550
Las verdondilas bajo la luna del selviflujo	
Van en montonda hasta el infidondo	
Y cuando bramuran los hurafones	
Y la ondaja lanza a las playas sus laziolas	
Hay un naufundo que grita pidiendo auxilio	555
Yo me hago el sordo	
Miro las butraceas lentas sobre mis tornadelas	
La subaterna con sus brajidos	
Las escalolas de la montasca	
Las escalolas de la desonda	560
Que no descansan hasta que roen el borde de los altielos	

Hasta que llegan al abifunda	
En tanto el pirata canta	
Y yo lo escucho vestido de verdiul	
La lona en el mar riel	565
En la luna gime el viento	
Y alza en blanco crugimiento	
Alas de olas en mi azul	
El mar se abrirá para dejar salir los primeros náufragos	
Que cumplieron su castigo	570
Después de tantos siglos y más siglos	
Andarán por la tierra con miradas de vidrio	
Escalarán los montes de sus frases proféticas	
Y se convertirán en constelaciones	
Entonces aparecerá un volcán en medio de las olas	575
Y dirá yo soy el rey	
Traedme el harmonio de las nebulosas	
Y sabed que las islas son las coronas de mi cabeza	
Y las olas mi único tesoro	
Yo soy el rey	580
El rey canta a la reina	
El cielo canta a la ciela	
El luz canta a la luz	
La luz que busca el ojo hasta que lo encuentra.	
Canta el cielo en su lengua astronómica	585
Y la luz en su idioma magnético	
Mientras el mar lame los pies de la reina	
Que se peina eternamente	
Yo soy el rey	
Y os digo que el planeta que atravesó la noche	590
No se reconoce al salir por el otro lado	
Y mucho menos al entrar en el día	
Pues ni siquiera recuerda cómo se llamaba	
Ni quiénes eran sus padres	
Dime ¿eres hijo de Martín Pescador	595
O eres nieto de un cigüeña tartamuda	
O de aquella jirafa que vi en medio del desierto	
Pastando ensimismada las yerbas de la luna	
O eres hijo del ahorcado que tenía ojos de pirámide?	
Algún día lo sabremos	600
Y morirás sin tu secreto	
Y de tu tumba saldrá un arco-iris como un tranvía	
Del arco-iris saldrá una pareja haciendo el amor	
Del amor saldrá una selva errante	
De la selva saldrá una flecha	605
De la flecha saldrá una liebre huyendo por los campos	
De la liebre saldrá una cinta que irá señalando su camino	
De la cinta saldrá un río y una catarata que salvará a la liebre de sus	
perseguidores	
Hasta que la liebre empiece a trepar por una mirada	
Y se esconda al fondo del ojo	610

Yo soy el rey
 Los ahogados florecen cuando yo lo mando
 Atad el arco-iris al pirata
 Atad el viento a los cabellos de la bruja
 Yo soy el rey 615
 Y trazaré tu horóscopo como un plan de batalla

Oyendo esto el arco-iris se alejaba
 A dónde vas arco-iris
 No sabes que hay asesinos en todos los caminos?
 El iris encadenado en la columna montante 620
 Columna de mercurio en fiesta para nosotros
 Tres mil doscientos metros de infra-rojo
 Un extremo se apoya en mi pie y el otro en la llaga de Cristo
 Los domingos del arco-iris para el arcángel
 ¿En dónde está el arquero de los meteoros? 625
 El arquero arcaico
 Bajo la arcada eterna el arquero del arcano con su violín violeta con su violín
 violáceo con su violín violado

Arco-iris arco de las cejas en mi cielo arqueológico
 Bajo el área del arco se esconde el arca de tesoros preciosos
 Y la flor montada como un reloj 630
 Con el engranaje perfecto de sus pétalos
 Ahora que un caballo empieza a subir galopando por el arco-iris
 Ahora la mirada descarga los ojos demasiado llenos
 En el instante en que huyen los ocasos a través de las llanuras
 El cielo está esperando un aeroplano 635

Y yo oigo la risa de los muertos debajo de la tierra

Canto VI

Alhaja apoteosis y molusco	
Anudado	
noche	
nudo	
El corazón	5
Esa entonces dirección	
nudo temblando	
Flexible corazón la apoteosis	
Un dos tres	
cuatro	10
lágrima	
mi lámpara	
y molusco	
El pecho al melodioso	
Anudado la joya	15
Conque temblando angustia	
Normal tedio	
Sería pasión	
Muerte el violoncelo	
Una bujía el ojo	20
Otro otra	
Cristal si cristal era	
Cristaleza	
Magnetismo	
sabéis la seda	25
Viento flor	
lento nube lento	
Seda cristal lento seda	
El magnetismo	
seda aliento cristal seda	30
Así viajando en postura de ondulación	
Cristal nube	
Molusco sí por violoncelo y joya	
Muerte de joya y violoncelo	
Así sed por hambre o hambre y sed	35
Y nube y joya	
Lento	
nube	
Ala ola ole ala Aladino	
El ladino Aladino Ah ladino dino la	40
Cristal nube	
Adónde	
en dónde	
Lento lenta	
ala ola	45
Ola ola el ladino si ladino	
Pide ojos	

Tengo nácar	
En la seda cristal nube	
Cristal ojos	50
y perfumes	
Bella tienda	
Cristal nube	
muerte joya o en ceniza	
Porque eterno porque eterna	55
lento lenta	
Al azar del cristal ojos	
Gracia tanta	
y entre mares	
Miramares	60
Nombres daba	
por los ojos hojas mago	
Alto alto	
Y el clarín de la Babel	
Pida nácar	65
tenga muerte	
Una dos y cuatro muerte	
Para el ojo y entre mares	
Para el barco en los perfumes	
Por la joya al infinito	70
Vestir cielo sin desmayo	
Se deshoja tan prodigio	
El cristal ojo	
Y la visita	
flor y rama	75
Al gloria trino	
apoteosis	
Va viajando Nudo Noche	
Me daría	
cristaleras	80
tanto azar	
y noche y noche	
Que tenía la borrasca	
Noche y noche	
Apoteosis	85
Que tenía cristal ojo cristal seda cristal nube	
La escultura seda o noche	
Lluvia	
Lana flor por ojo	
Flor por nube	90
Flor por noche	
Señor horizonte viene viene	
Puerta	
Iluminando negro	
Puerta hacia idas estatutarias	95
Estatuas de aquella ternura	
A dónde va	

De dónde viene el paisaje viento seda	
El paisaje señor verde	100
Quién diría Que se iba Quién diría cristal noche	
Tanta tarde Tanto cielo que levanta Señor cielo cristal cielo	105
Y las llamas y en mi reino	110
Ancla noche apoteosis Anudado la tormenta	
Ancla cielo sus raíces	115
El destino tanto azar Se desliza deslizaba Apagándose pradera Por quien sueña Lunancero cristal luna	120
En que sueña En que reino de sus hierros	
Ancla mía golondrina Sus resortes en el mar Ángel mío tan oscuro tan color	125
Tan estatua y tan aliento Tierra y mano La marina tan armada Armaduras los cabellos Ojos templo y el mendigo	130
Estallado corazón Montanario Campañoso Suenan perlas Llaman perlas El honor de los adioses Cristal nube	135
El rumor y la lazada Nadadora Cristal noche	
La medusa irreparable Dirá espectro Cristal seda	145

Olvidando la serpiente	
Olvidando sus dos piernas	
Sus dos ojos	150
Sus dos manos	
Sus orejas	
Aeronauta	
en mi terror	
Viento aparte	155
Mandodrina y golonlina	
Mandolera y ventolina	
Enterradas	
Las campanas	
Enterrados los olvidos	160
En su oreja	
viento norte	
Cristal mío	
Baño eterno	
el nudo noche	165
El gloria trino	
sin desmayo	
Al tan prodigio	
Con su estatua	
Noche y rama	170
Cristal sueño	
Cristal viaje	
Flor y noche	
Con su estatua	
Cristal muerte	175

Canto VII

Ai aia aia ia ia ia aia ui Tralalí Lali lalá Aruaru	5
urulario Lalilá Rimbibolam lam lam Uiaya zollonario	
lalilá Monlutrella monluztrella	10
lalolú Montresol y mandotrina Ai ai	
Montesur en lasurido Montesol	15
Lusponsoredo solinario Aururaro ulisamento lalilá Ylarca murllonía Hormajauma marijauda	20
Mitradente Mitrapausa Mitralonga Matrisola	
matriola Olamina olasica lalilá Isonauta Olandera uruaro	25
la ia campanuso compasedo Tralalá Aí ai mareciente y eternauta Redontella tallerendo lucenario	30
Ia ia Laribamba Larimbambamplanerella Laribambamositerella Leiramombaririlanla	35
lirilam Ai i a Temporía Ai ai aia Ululayu	40
lulayu layu yu Ululayu	45
ulayu ayu yu	

Lunatando	
Sensorida e infimento	
Ululayo ululamento	50
Plegasuena	
Cantatorio ululaciente	
Oraneva yu yu yo	
Tempovío	
Infilero e infinauta zurrosía	55
Jaurinario ururayú	
Montañendo oraranía	
Arorasía ululacente	
Semperiva	
ivarisa tarirá	60
Campanudio lalalí	
Auriciente auronida	
Lalalí	
Io ia	
i i i o	65
Ai a i ai a i i i o ia	